



P. C22

EL MERCURIO - Sábado 8 de Enero de 1994

OSCAR CASTRO: "Las Pasiones Son Únicas"

● El dramaturgo y actor chileno presenta tres nuevos montajes en la Sala La Comedia.

Nunca se habían aburrido tanto los alumnos de Sexto de Humanidades del Instituto Nacional como ese año 1969. La idea era divertirse antes de salir al mundo y comenzar el trabajo, el estudio, la Universidad... Por eso un grupo de revoltosos decidió conquistar a las alumnas del Liceo N°1 de Nílas. Y para concretar la misión idearon un método que pasaría a la historia: un grupo de teatro.

Uno de ellos se llamaba Oscar Castro. Igual que el poeta.

Por esa misma época, el joven estudiante había tenido la posibilidad de ver la película "Vivir por vivir", de Claude Lelouch, la historia de un reportero que desborda por el mundo cazando las mejores noticias para su periódico. Aunque Oscar Castro adoraba el teatro, Lelouch y su cinta lo empujaron a estudiar periodismo. Pero, como él mismo señala, "en la vida no se puede tener dos amores apasionados".

DIFERENCIAS IRRECONCILIABLES

Poco antes de la última Navidad, Oscar Castro cambió su departamento de Crédit (París), por su apacible casa en Vitacura. Movido y lleno de energías, este talquino de 46 años regresó a Chile para celebrar las bodas de plata de la legendaria Compañía de Teatro que dirige: Aleph. Para festejarlas, la gira incluye tres estrenos de la autoría de Castro e interpretados por un grupo de veintezeros actores franceses:

"Malenke o Para que la memoria del tiempo reanude nuestras canciones" en la pieza fundamental de la celebración. Según el creador del Aleph, la obra implica, además de un paso adelante en el trabajo del grupo, el cierre de un ciclo importante en la obra de Oscar Castro. En "Malenke", el autor se refiere a la caída de los países del Este y de los ideales comunistas en un trabajo que implica "un despertar y mirarse al espejo para decir: ha pasado el tiempo".

"Creo que para remar derecho hay que estar siempre mirando un poco hacia atrás. Por eso "Malenke" cierra el círculo de un pensamiento y de una historia. Y la historia no se repite", confiesa.

Hace más de diecisiete años que Oscar Castro vive en París. Durante todo este tiempo, el éxito ha coronado una carrera marcada por el duro trabajo personal. "En Europa, mi actitud es una lucha permanente contra el medio. Tengo que esforzarme mucho para mantener el Aleph en el importante sitio donde está considerado, como uno de los mejores grupos profesionales de Francia. Si fallo, muero y pueden pasar años antes de renacer".

En Chile, en cambio, la situación es diferente. "Es como venir a comer cuscús con mis amigos. Aquí no tengo que probar nada, no me siento con la obligación de demostrarle a mis compatriotas que yo soy un hombre inteligente y que soy reconocido. No tengo ese pánico que me dan París y la crítica".

—Es decir, para usted la crítica es determinante...

En Chile, si la crítica va a mis obras me parece fantástico: así mis amigos van a saber que estoy acá. Es curioso porque un artista debería luchar contra la crítica. A mí me pasa lo contrario. Incluso llego al punto de encontrarle la razón a quienes me critican. En París, en cambio, trato de justificarme y decir "el crítico es un tonto que no entendió nada".

—Las cosas funcionan al revés en varios sentidos, entre Chile y París...

Puede ser, pero para mí es un privilegio vivir en París porque hay una actividad cultural impresionante. Creo que es un lugar muy creativo porque finalmente la cuestión cultural la ves en auto, en el Louvre, en los monumentos, donde quieras. Desarrollar la actividad artística personal en un lugar así es una suerte enorme. Por otro lado, París me sirvió para descubrirme como chileno. Descubrí que ser chileno es tener una tradición indígena. Allí me preocupé de mi cultura y empecé a estudiar las regiones de donde venía, mis raíces, mis genes... Eso me hizo tener una personalidad diferente a los franceses".

Para Castro, lo importante radica en los elementos propios de la cultura. "Por ahí es una afirmación de cada día el que existe una identidad chilena. Lo que pasa es que desde siempre esa identidad chilena se ha ido confundiendo mucho con la fuerza que tiene la cultura norteamericana en América Latina, mucho más que en Europa. Yo creo que aquí hay gente que la afirma. Gente que canta boleros, gente que habla español... Esa es la mezcla de nuestra cultura latinoamericana".

CONQUISTANDO PARÍS

A pesar de los pánicos y de la implacable competencia en los escenarios franceses, el Aleph ha conseguido lo que pocos chilenos alguna vez siquiera soñaron: el sorpresivo reconocimiento europeo de público y crítica. Por eso, más de un cambio ha sufrido el grupo desde su espontánea formación, en 1968, en una sala del Instituto Nacional.

En ese tiempo, Oscar Castro era un estudiante secundario algo hiperquintico; ahora es Chevalier de L'Ordre des arts et des lettres, una orden del gobierno francés por su destacado aporte a la difusión teatral. Antes, el público

del Teatro Aleph estaba compuesto por impetuosos estudiantes universitarios que terminaban las presentaciones con alucinantes fiestas de trancoche; ahora, los espectadores de la compañía son intelectuales, artistas, exiliados, diplomáticos y la infatigable primera dama de la República Francesa, Danielle Mitterrand.

En 1967, El Aleph presentó su primer montaje, una creación colectiva titulada "Se sirve usted un cóctel molotov?". Poco tiempo más tarde vendrían los primeros premios de la crítica especializada. La obra era "Viva un mundo de Fanta y CIA" y recibió innumerables elogios como el mejor montaje independiente de 1970.

En diciembre de 1976, Oscar Castro llegó como exiliado al aeropuerto de Orly, París. Allí lo esperaba una delegación del teatro galo que solidarizaba con el Chile de la época. En Europa, en ese otro mundo, el primer gran éxito fue "La increíble y triste historia del general Peñalosa y el exiliado Mateluna", que logró ser presentada en el famoso Theatre Du Soleil.



"En Europa mi actitud es de lucha permanente contra el medio", dice Oscar Castro.

"Las pasiones son únicas [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Castro, Oscar, 1948-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Las pasiones son únicas [artículo]. ret.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile